

EL REY BALDUINO IV "EL SANTO" Y LA LEPROSA: REFLEXIONES DESDE LA HISTORIA DE LA MEDICINA

MANUEL E. CORTÉS¹, EDUARDO HERRERA-ALIAGA²

¹Dirección de Investigación y Programa de Licenciatura en Ciencias de la Salud, ²Hospital de Simulación y Laboratorios, Facultad de Ciencias de la Salud y Programa de Magister en Salud Pública, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Bernardo O'Higgins, Santiago, Chile

E-mail: eduardo.herrera@ubo.cl

Hemos leído con gran interés el editorial *Luces y sombras... "Piense en Lepra"*, publicado por Olivares en *Medicina (Buenos Aires)*¹, el cual ofrece una revisión exhaustiva sobre los avances y desafíos que persisten en la lucha contra la lepra, enfermedad causada por las bacterias *Mycobacterium leprae* y *M. lepromatosis* y que, a pesar de los significativos progresos logrados, sigue presentando importantes retos en su control y erradicación. Inspirados por el artículo de Olivares¹, quisiéramos recordar la figura histórica de Balduino IV, Rey de Jerusalén, conocido como "El Santo", quien padeció lepra desde una edad temprana.

Balduino IV, nacido en 1161 y fallecido en 1185, ascendió al trono a los 13 años y gobernó con notable valentía, a pesar de las graves secuelas físicas causadas por la lepra, que incluían desfiguración facial, pérdida de visión y mutilación de sus extremidades². Su vida es un testimonio de la resiliencia frente a las adversidades impuestas por la enfermedad; su figura ha quedado inmortalizada en el film *El Reino del Cielo* (2005), dirigida y producida por Ridley Scott³.

El término "lepra" proviene del griego λέπος (lepos), que significa "escamoso", que a su vez tendría relación con la raíz protoindoeuropea *lep-*, que significa "pelar", reflejando la apariencia de la piel afectada. La lepra ha acompañado a la humanidad desde tiempos antiguos, con evidencia de su existencia en restos humanos de más de 4000 años de antigüedad, encontrados en el noroeste de la India, lo que sugiere que ya estaba presente mucho antes de las primeras ci-

vilizaciones conocidas⁴. Durante la Antigüedad, se la asoció con impureza y castigo divino, lo que contribuyó a su estigmatización y al aislamiento de los enfermos, una práctica que continuó durante siglos⁵. En la Biblia, la lepra es mencionada repetidamente, en particular en el Antiguo Testamento (Levítico XIII: 45-46), donde se describe como una enfermedad altamente temida y estigmatizada, siendo los afectados aislados de la sociedad. En el mundo clásico, médicos griegos como Hipócrates de Cos y Galeno de Pérgamo también mencionaron la lepra (*leprai*), aunque su comprensión de la enfermedad era limitada, a menudo confusa, al mezclarse con otras afecciones cutáneas⁶.

La lepra llegó a América probablemente a través de los colonizadores europeos, esclavos africanos y migraciones posteriores. En Chile, en 1992 solo quedaban tres personas con lepra en el sanatorio de Rapa Nui (Isla de Pascua), quienes fueron tratadas, dadas de alta y reincorporadas a sus familias⁷. La Organización Panamericana de la Salud informó que, en 2022, a nivel mundial se informaron 174 087 nuevos casos de lepra, de los cuales 21 398 se registraron en las Américas, con 142 nuevos casos reportados en Argentina, lo que posiciona al país como uno de los ocho en la región que registran más de 100 casos anuales⁸.

Olivares¹ destaca el éxito de la terapia multi-droga en la reducción de la mortalidad asociada a la lepra. Sin embargo, persisten desafíos significativos, especialmente en la prevención de la transmisión y en la gestión de la discapacidad

asociada a la enfermedad¹. Un informe reciente⁹ sobre un caso de lepra lepromatosa en una zona no endémica de Argentina, subraya la importancia de la vigilancia continua y la necesidad de estrategias efectivas de control, incluso en regiones donde la lepra no es comúnmente diagnosticada⁹. Las migraciones internas y externas que experimenta el Continente, junto con la falta de sospecha clínica, son factores claves que contribuyen a la reemergencia de la enfermedad en áreas previamente no afectadas.

Volviendo a Balduino IV, habría vivido unos 24 años y asumió como Rey de Jerusalén hacia 1174. Su figura mítica crece aún más ante el misterio de su rostro afectado por los estragos de la enfermedad, que lo obligaba a usar una máscara. La leyenda narra que cuando niño no sintió dolor cutáneo por los efectos de la enfermedad (Fig. 1)¹⁰, y su entereza como rey joven descon-

certó a sus enemigos, incluso a Saladino –líder musulmán medieval respetado por su amabilidad³ incluso por cristianos–, y a quien Balduino IV derrotó en Montgisard. A pesar de la lepra, Balduino sobresalió como gobernante por su valentía e intuición política.

Se concluye que es crucial que la comunidad médica mantenga un enfoque holístico en el manejo de la lepra, integrando tanto las lecciones históricas como los avances científicos contemporáneos. La historia de Balduino IV^{2,3,10} nos recuerda la importancia de la empatía y la comprensión en el tratamiento de enfermedades crónicas, especialmente aquellas que, como la lepra, han sido fuente de estigma durante siglos. Esperamos que estas reflexiones contribuyan a enriquecer la discusión sobre la lepra, tanto en su dimensión histórica y de humanidades médicas, así como en su manejo clínico actual.

Figura 1 | Balduino IV afectado por la lepra. El arzobispo e historiador de las cruzadas Guillermo de Tiro (1130-1185) relata que una vez, mientras Balduino jugaba con otros muchachos, empezaron a pellizcarse con las uñas las palmas y los brazos; Balduino soportaba el dolor con demasiada paciencia, como si no lo sintiera^{2,10}



Fuente: Imagen de dominio público universal, tomada de una traducción francesa (*Estoire d'Eracles*, ca. 1250) de la *Historia rerum in partibus transmarinis gestarum* de Guillermo de Tiro¹⁰

Bibliografía

1. Olivares L. Luces y sombras... "Piense en Lepra". *Medicina (B Aires)* 2022; 82: 981-3.
2. Mitchell PD. Leprosy and the case of King Baldwin IV of Jerusalem: mycobacterial disease in the crusader states of the 12th and 13th centuries. *Int J Lepr Other Mycobact Dis* 1993; 61: 283-91.
3. Aberth J. Kingdom of Heaven. Directed and produced by Ridley Scott; written by William Monahan. United States. 2005; color; 145 minutes. Distributed by Twentieth-Century Fox (Scott Free Productions). *Am Historical Rev* 2005; 110: 1235-6.
4. Robbins G, Tripathy VM, Misra VN, et al. Ancient skeletal evidence for leprosy in India (2000 B.C.). *PLoS One* 2009; 4: e5669.
5. Andersen G, Manchester K. The rhinomaxillary syndrome in leprosy: A clinical, radiological and paleopathological study. *Internat J Osteoarchaeol* 1992; 2: 121-9.
6. Thin G. Leprosy. UK: Percival, 1891.
7. Paya E. Rapa Nui y la lepra. *Rev Chil Infectol* 2009; 26: 54.
8. OPS. Lepra: Situación en las Américas. Organización Panamericana de la Salud, 2022. En: <https://www.paho.org/es/temas/lepra>; consultado agosto 2024.
9. Villalba LM, Maguire T, Molini WJ. Sobre un caso de lepra lepromatosa en zona no endémica de Argentina. *Medicina (B Aires)* 2002; 82: 988.
10. Tyrensis W. Historia rerum in partibus transmarinis gestarum. París: RHC Occ I, 1844.